

Lunes 6 de Mayo de 2013.

¡Trastornando al mundo!

Por Riqui Ricón*

Pero no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá (Hch 17. 6).

En este mundo hay muy pocas cosas que sean más interesantes que la vida cristiana. ¡Somos los que trastornamos al mundo entero! Así es, lo trastornamos con el Amor de Dios, el cual, ya ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado (Ro 5.5) y a muchos les cuesta trabajo creerlo, pues somos testigos del Amor de Dios, quien prefirió entregar a Su propio Hijo, para pagar los pecados de toda la humanidad, antes que perder a un solo ser humano.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Jn 3.16-17).

Los primeros creyentes trastornaron al mundo entero de la misma forma que debe ser trastornado hoy en día por nosotros, los Hijos de Dios Nacidos de Nuevo, pues el mensaje del Evangelio, las Buenas Noticias de Jesucristo, no ha cambiado:

No predicamos juicio, ni castigo, ni condenación, los cuales, ciertamente, podríamos esperar de un Dios Justo y Soberano, sino que hablamos la mismísima Palabra de este Dios Justo y Soberano, que se revela dispuesto a amarnos de tal forma que nos redime en justicia por medio de la Sangre de Su Hijo Jesús.

¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! El mundo no nos conoce, precisamente porque no lo conoció a él (1 Jn 3.1).

Dios, no solo te ha justificado y perdonado todas tus faltas, sino que te justificó y perdonó con el propósito expreso de adoptarte como Hijo(a) Suyo(a) según el puro afecto de Su Voluntad (Efe 1.5). ¡Por Amor a ti!

¡Es este mensaje de Amor lo que trastorna al mundo! ¡Es este mensaje de Amor lo que el mundo no puede comprender! Por esto el mundo no te conoce, porque no han conocido esa clase de Amor.

Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios... pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios. Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres (1 Co 1. 18, 23-25).

Tú, que has recibido a Jesús como Rey, Señor y Salvador de tu vida, has Nacido de Nuevo como un(a) Hijo(a) de Dios y ahora tienes la misión de ser un(a) testigo de esta Verdad. Es por este Amor que eres transformado(a) y habilitado(a) para establecer el Reino de Dios sobre la tierra.

*para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; **fortalecidos con todo poder**, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo dando gracias al **Padre que nos hizo aptos** para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados (Col 1. 10-14).*

Así que, si quitas tus ojos y atención de cualquier problema o adversidad que estés encarando el día de hoy, entonces podrás reconocer que has sido fortalecido(a) con todo poder y hecho(a) apto(a) por tu Dios y Padre, pues, de acuerdo a la Biblia, la Palabra de Dios, que no miente, tú eres *linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para anunciar las virtudes de Aquel que te llamó de las tinieblas a Su Luz Admirable* (1 P 2.9).

Cuando tienes tus sentidos y emociones enfocados en tus problemas y adversidades entonces dejas de mirar a Jesús y dejas de poner atención a Su Palabra; así comienzas a sucumbir ante lo que ves y percibes, exactamente igual a Pedro cuando ya estaba caminando sobre el agua porque había creído la Palabra de Jesús cuando éste le dijo: ven.

Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame! Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste? (Mat 14.28-31).

Como puedes ver, todo iba maravillosamente bien hasta que Pedro dudó. Pero, ¿por qué dudó si ya había creído? Porque puso su vista en el fuerte viento y comenzó a sentir miedo. Esta es precisamente la estrategia que Satanás utiliza, una y otra vez, para tratar de derrotarte; que mires lo difícil y terrible de tus problemas, enfermedades o circunstancias para que comiences a dudar de la Palabra de Dios: “*bueno, es cierto que aquella vez me sanó **PERO** era tan solo un resfriado, o un dolor de cabeza, ahora esto es más serio, el*

*doctor y los análisis claramente DICEN que... Bueno, es cierto que hasta hoy nada me ha faltado y muchas veces Dios me ha ayudado, **PERO** ahora es diferente, es muchísimo dinero y los abogados ya me HABLARON y la demanda... Ciertamente Dios siempre nos había cuidado, **PERO** ahora no sé que pasa, mi hijo(a) se ha descarriado y mi esposo(a)...”.*

Si dejas de mirar a Jesús, si dejas de prestar atención a Su Palabra, automáticamente entrará el miedo a tu vida para intentar anular tu fe.

Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (Jn 8.31b-32).

Es esta Verdad la que te da la victoria sobre todo problema, circunstancia o enfermedad. Sólo creyéndole a Dios, creyendo la Palabra de Verdad, puedes levantarte de la condición de esclavo(a) temeroso(a) hacia la libertad gloriosa de un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo.

Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! (Ro 8.15).

La estrategia de tu adversario el diablo es mantenerte constantemente ocupado(a) escuchando su chillona voz de fracaso y derrota para hacerte creer, ¡sí! Leíste bien, hacerte creer que no sirves, que no vales, que no eres digno(a) y mereces todo lo malo que te sucede. Que Dios no está seguro de tu conversión y por lo tanto te está probando con el fuego de la aflicción, y que bla, bla, bla. ¡Puras patrañas! ¡Puras mentiras!

El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira (Jn 8.44b).

Satanás pretende, con todos los recursos disponibles a su mano, que no creas que tú eres la persona que Dios dice en Su Palabra que ahora tú eres. Pretende, con sus mentiras, mantenerte revolcándote en el lodo de la depresión, autocompasión, tristeza, soledad, enfermedad, pobreza, rencor, temor e incredulidad. ¡Esto es lo que el mundo conoce! ¡Esto es lo que el mundo reconoce!

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia (Jn 10.10).

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma (3 Jn 2).

La Escritura es muy clara acerca de la Voluntad y del Amor de Dios para contigo. ¡Esto es lo que trastorna al mundo! Que a pesar de tu pasado y de cualquier circunstancia, Dios te ama tanto que te ha fortalecido con todo poder y te ha hecho apto(a) para vivir una vida plena y abundante.

¡Tu Padre anhela que tú seas dichosa(o)!

Ahora bien, ya sabes lo que Dios quiere para ti, pero ¿cómo se consigue esto?

Jehová de los ejércitos, Dichoso el hombre que en ti confía (Sal 84.12).

¡Sencillo! Créele a Dios. Cree en verdad que la Biblia es lo que siempre has dicho que es: la Eterna e Infalible Palabra de Dios. ¡Dios no miente! Todo lo que Él ha hablado lo va a hacer, todo lo que Él ha dicho lo va a ejecutar. ¡Esta es la Verdad! Y...

¡La Verdad te hace libre!

Por esto, estás destinado(a) a trastornar al mundo. Porque sin la aprobación del mundo, sólo confiando y creyendo en Su Palabra de Amor, estás habilitado(a) por Dios para levantarte del lodo cenagoso, como el (la) Hijo(a) de Dios que ahora eres, y ejercer poder, autoridad y dominio a favor de tus hermanas y hermanos y de aquellos que aún no le conocen.

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, este día quiero decirte que te amo con todo mi corazón. Quiero que sepas cuanto me asombras con tu Gran Amor, pues estando yo destinado(a) a la perdición eterna, no sólo me rescataste pagando todos mis pecados con la Vida de Tu propio Hijo Jesús, sino que, además, me has hecho Tu Hijo(a), me has fortalecido con todo poder y me has hecho apto(a) para anunciar éste, Tu Gran Amor. Gracias, Señor Jesús, mi hermano mayor. Por todo lo que hiciste al morir y resucitar por amor a mí, yo tengo Vida. Por Ti, Jesucristo, puedo hacer de mi vida una vida plena y abundante. Llena de propósito y sentido. Gracias, glorioso y hermoso Espíritu Santo que estás en mí y conmigo para ayudarme a lograrlo. Por todo esto, he decidido ya no temer, ni dudar más. Tú estás conmigo y si Dios es conmigo, ¿quién contra mí? No recibo palabras, ni pensamientos, de condenación, fracaso, ni derrota. En todas, absolutamente todas las cosas soy más que vencedor(a), pues todo lo puedo en Ti y contigo. Me declaro sano(a), libre, próspero(a) y feliz para anunciar las virtudes de Aquel que me llamó de las tinieblas a Su Luz admirable. En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2011

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Mayo

6

Hch 17. 1-15 / Jue 6 / Job 36

Hechos 17. 1-15

El alboroto en Tesalónica

17

¹Pasando por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos. ²Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo* discutió con ellos, ³declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo. ⁴Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos piadosos gran número, y mujeres nobles no pocas. ⁵Entonces los judíos que no creían, teniendo celos, tomaron consigo a algunos ociosos, hombres malos, y juntando una turba, alborotaron la ciudad; y asaltando la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo. ⁶Pero no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá; ⁷a los cuales Jasón ha recibido; y todos éstos contravienen los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús. ⁸Y alborotaron al pueblo y a las autoridades de la ciudad, oyendo estas cosas. ⁹Pero obtenida fianza de Jasón y de los demás, los soltaron.

Pablo y Silas en Berea

¹⁰Inmediatamente, los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea. Y ellos, habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos. ¹¹Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. ¹²Así que creyeron muchos de ellos, y mujeres griegas de distinción, y no pocos hombres. ¹³Cuando los judíos de Tesalónica supieron que también en Berea era anunciada la palabra de Dios por Pablo, fueron allá, y también alborotaron a las multitudes. ¹⁴Pero inmediatamente los hermanos enviaron a Pablo que fuese hacia el mar; y Silas y Timoteo se quedaron allí. ¹⁵Y los que se habían encargado de conducir a Pablo le llevaron a Atenas; y habiendo recibido orden para Silas y Timoteo, de que viniesen a él lo más pronto que pudiesen, salieron.¹

Jueces 6

* Aquí equivale a *sábado*.

¹*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Hch 16.40-17.15). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

Llamamiento de Gedeón

6

¹Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de Madián por siete años. ²Y la mano de Madián prevaleció contra Israel. Y los hijos de Israel, por causa de los madianitas, se hicieron cuevas en los montes, y cavernas, y lugares fortificados. ³Pues sucedía que cuando Israel había sembrado, subían los madianitas y amalecitas y los hijos del oriente contra ellos; subían y los atacaban. ⁴Y acampando contra ellos destruían los frutos de la tierra, hasta llegar a Gaza; y no dejaban qué comer en Israel, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos. ⁵Porque subían ellos y sus ganados, y venían con sus tiendas en grande multitud como langostas; ellos y sus camellos eran innumerables; así venían a la tierra para devastarla. ⁶De este modo empobrecía Israel en gran manera por causa de Madián; y los hijos de Israel clamaron a Jehová.

⁷Y cuando los hijos de Israel clamaron a Jehová, a causa de los madianitas, ⁸Jehová envió a los hijos de Israel un varón profeta, el cual les dijo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo os hice salir de Egipto, y os saqué de la casa de servidumbre. ⁹Os libré de mano de los egipcios, y de mano de todos los que os afligieron, a los cuales eché de delante de vosotros, y os di su tierra; ¹⁰y os dije: Yo soy Jehová vuestro Dios; no temáis a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitáis; pero no habéis obedecido a mi voz.

¹¹Y vino el ángel de Jehová, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. ¹²Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente. ¹³Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas. ¹⁴Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envío yo? ¹⁵Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre. ¹⁶Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre. ¹⁷Y él respondió: Yo te ruego que si he hallado gracia delante de ti, me des señal de que tú has hablado conmigo. ¹⁸Te ruego que no te vayas de aquí hasta que vuelva a ti, y saque mi ofrenda y la ponga delante de ti. Y él respondió: Yo esperaré hasta que vuelvas.

¹⁹Y entrando Gedeón, preparó un cabrito, y panes sin levadura de un efa de harina; y puso la carne en un canastillo, y el caldo en una olla, y sacándolo se lo presentó debajo de aquella encina. ²⁰Entonces el ángel de Dios le dijo: Toma la carne y los panes sin levadura, y ponlos sobre esta peña, y vierte el caldo. Y él lo hizo así. ²¹Y extendiendo el ángel de Jehová el báculo que tenía en su mano, tocó con la punta la carne y los panes sin levadura; y subió fuego de la peña, el cual consumió la carne y los panes sin levadura. Y el ángel de Jehová desapareció de su vista. ²²Viendo entonces Gedeón que era el ángel de Jehová, dijo: Ah, Señor Jehová, que he visto al ángel de Jehová cara a cara. ²³Pero Jehová le dijo: Paz a ti; no tengas temor, no morirás. ²⁴Y edificó allí Gedeón altar a Jehová, y lo llamó Jehová-salom;² el cual permanece hasta hoy en Ofra de los abiezeritas.

² Esto es, *Jehová es paz*.

²⁵Aconteció que la misma noche le dijo Jehová: Toma un toro del hato de tu padre, el segundo toro de siete años, y derriba el altar de Baal que tu padre tiene, y corta también la imagen de Asera que está junto a él; ²⁶y edifica altar a Jehová tu Dios en la cumbre de este peñasco en lugar conveniente; y tomando el segundo toro, sacrificalo en holocausto con la madera de la imagen de Asera que habrás cortado. ²⁷Entonces Gedeón tomó diez hombres de sus siervos, e hizo como Jehová le dijo. Mas temiendo hacerlo de día, por la familia de su padre y por los hombres de la ciudad, lo hizo de noche.

²⁸Por la mañana, cuando los de la ciudad se levantaron, he aquí que el altar de Baal estaba derribado, y cortada la imagen de Asera que estaba junto a él, y el segundo toro había sido ofrecido en holocausto sobre el altar edificado. ²⁹Y se dijeron unos a otros: ¿Quién ha hecho esto? Y buscando e inquiriendo, les dijeron: Gedeón hijo de Joás lo ha hecho. Entonces los hombres de la ciudad dijeron a Joás: ³⁰Saca a tu hijo para que muera, porque ha derribado el altar de Baal y ha cortado la imagen de Asera que estaba junto a él. ³¹Y Joás respondió a todos los que estaban junto a él: ¿Contenderéis vosotros por Baal? ¿Defenderéis su causa? Cualquiera que contienda por él, que muera esta mañana. Si es un dios, contienda por sí mismo con el que derribó su altar. ³²Aquel día Gedeón fue llamado Jerobaal, esto es: Contienda Baal contra él, por cuanto derribó su altar.

³³Pero todos los madianitas y amalecitas y los del oriente se juntaron a una, y pasando acamparon en el valle de Jezreel. ³⁴Entonces el Espíritu de Jehová vino sobre Gedeón, y cuando éste tocó el cuerno, los abiezeritas se reunieron con él. ³⁵Y envió mensajeros por todo Manasés, y ellos también se juntaron con él; asimismo envió mensajeros a Aser, a Zabulón y a Neftalí, los cuales salieron a encontrarles.

³⁶Y Gedeón dijo a Dios: Si has de salvar a Israel por mi mano, como has dicho, ³⁷he aquí que yo pondré un vellón de lana en la era; y si el rocío estuviere en el vellón solamente, quedando seca toda la otra tierra, entonces entenderé que salvarás a Israel por mi mano, como lo has dicho. ³⁸Y aconteció así, pues cuando se levantó de mañana, exprimió el vellón y sacó de él el rocío, un tazón lleno de agua. ³⁹Mas Gedeón dijo a Dios: No se encienda tu ira contra mí, si aún hablare esta vez; solamente probaré ahora otra vez con el vellón. Te ruego que solamente el vellón quede seco, y el rocío sobre la tierra. ⁴⁰Y aquella noche lo hizo Dios así; sólo el vellón quedó seco, y en toda la tierra hubo rocío.²

Job 36

Eliú exalta la grandeza de Dios

36

¹Añadió Eliú y dijo:

- ² Espérame un poco, y te enseñaré;
Porque todavía tengo razones en defensa de Dios.
³ Tomaré mi saber desde lejos,
Y atribuiré justicia a mi Hacedor.
⁴ Porque de cierto no son mentira mis palabras;

²Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Jue 5.31-6.40). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

Contigo está el que es íntegro en sus conceptos.

⁵ He aquí que Dios es grande, pero no desestima a nadie;
Es poderoso en fuerza de sabiduría.

⁶ No otorgará vida al impío,
Pero a los afligidos dará su derecho.

⁷ No apartará de los justos sus ojos;
Antes bien con los reyes los pondrá en trono para siempre,
Y serán exaltados.

⁸ Y si estuvieren prendidos en grillos,
Y aprisionados en las cuerdas de aflicción,

⁹ El les dará a conocer la obra de ellos,
Y que prevalecieron sus rebeliones.

¹⁰ Despierta además el oído de ellos para la corrección,
Y les dice que se conviertan de la iniquidad.

¹¹ Si oyeren, y le sirvieren,
Acabarán sus días en bienestar,
Y sus años en dicha.

¹² Pero si no oyeren, serán pasados a espada,
Y perecerán sin sabiduría.

¹³ Mas los hipócritas de corazón atesoran para sí la ira,
Y no clamarán cuando él los atare.

¹⁴ Fallecerá el alma de ellos en su juventud,
Y su vida entre los sodomitas.

¹⁵ Al pobre libraré de su pobreza,
Y en la aflicción despertará su oído.

¹⁶ Asimismo te apartará de la boca de la angustia
A lugar espacioso, libre de todo apuro,
Y te preparará mesa llena de grosura.

¹⁷ Mas tú has llenado el juicio del impío,
En vez de sustentar el juicio y la justicia.

¹⁸ Por lo cual teme, no sea que en su ira te quite con golpe,
El cual no puedas apartar de ti con gran rescate.

¹⁹ ¿Hará él estima de tus riquezas, del oro,
O de todas las fuerzas del poder?

²⁰ No anheles la noche,
En que los pueblos desaparecen de su lugar.

²¹ Guárdate, no te vuelvas a la iniquidad;
Pues ésta escogiste más bien que la aflicción.

²² He aquí que Dios es excelso en su poder;
¿Qué enseñador semejante a él?

²³ ¿Quién le ha prescrito su camino?
¿Y quién le dirá: Has hecho mal?

²⁴ Acuérdate de engrandecer su obra,
La cual contemplan los hombres.

²⁵ Los hombres todos la ven;

La mira el hombre de lejos.
26 He aquí, Dios es grande, y nosotros no le conocemos,
Ni se puede seguir la huella de sus años.
27 El atrae las gotas de las aguas,
Al transformarse el vapor en lluvia,
28 La cual destilan las nubes,
Goteando en abundancia sobre los hombres.
29 ¿Quién podrá comprender la extensión de las nubes,
Y el sonido estrepitoso de su morada?
30 He aquí que sobre él extiende su luz,
Y cobija con ella las profundidades del mar.
31 Bien que por esos medios castiga a los pueblos,
A la multitud él da sustento.
32 Con las nubes encubre la luz,
Y le manda no brillar, interponiendo aquéllas.
33 El trueno declara su indignación,
Y la tempestad proclama su ira contra la iniquidad.³

³Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Job 35.16-36.33). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.